

UNION EUROPEA

Con el hecho de que en 1941 este problema de nuestro Viejo Continente me preocupara hasta el punto de determinarme a publicar un breve folleto de 14 páginas, titulado «Hacia la eterna Europa», reproducción del trabajo mecanografiado que en el mes de Junio había enviado a la Embajada Alemana, justifica también el propósito de estas líneas en que me ocupo y que han de servir de introducción a las declaraciones obtenidas del Secretario General del Centro Europeo de Documentación, Marqués de Valdeiglesias, que en el mismo desarrolla una eficaz labor, secundado por inteligentes colaboradores.

La concepción de Europa como Imperio que tiende a la universalización de un Derecho de Ciudadanía, establecida en aquél, creo no ha de poder ser desvirtuada.

El mayor bien de la sociedad y del hombre en su tránsito terreno es la norma. La posesión de un principio regimental y ordenador, regla positiva de acción y de destino. Y precisamente lo que buscamos y deseamos es la normalización de Europa, la puesta a punto de su organización lógica y natural para que nuevamente vuelva a la fecundidad de su misión histórica, que no es en manera alguna estática y vegetante, sino dinámica y racional. Asistimos al alumbramiento de un organismo comunitario hijo del pensar del hombre concorde con la Voluntad de Dios.

Toda organización vital exige un plan. Lo mismo en la formación del cuerpo vegetal o animal (y el plan en este caso cae fuera de los dominios del materialismo biológico) que en la organización de las sociedades, y ese Plan supone en última instancia el ordenamiento para un fin concreto, este fin en el caso de Europa no es llegar a ser una gran SUIZA únicamente, por muchas que sean las ventajas del civilizado país, sino que, rectificando la ruta del error, ha de aspirar con unidad renovada a servir el mensaje que le fué confiado: El mensaje del catolicismo.

Al folleto de 1941 siguió la sugerencia de constitución de las células Europeas unificadas sociales en 1944, reproducida en una de las Hojas Mensuales de la Voz de la Delegación de Excombatientes que redacté y edité de Julio de 1945 a Septiembre de 1947. Como dicha Hoja-Idea ha sido repartida profusamente no he de repetir su contenido, si advertir que el establecimiento de un Derecho de Ciudadanía europeo, aspiración elemental y primaria de los que miramos a Europa con los mismos ojos que nuestro compatriota, Andrés Laguna y Velázquez, sólo puede pretender ser coartada en su desarrollo por la pervivencia del tinglado caciquil cimentado sobre el tópico de las

soberanías nacionales, pantalla irisada de vulgares apetitos políticos. Mas frente a estos pequeños señores de horca y cuchillo, se alza la voluntad de los que en Europa gritan: ¡Abajo las fronteras! El fenómeno por otra parte, no es más que una repetición en mayor escala de la lucha del poder monárquico contra el poder feudal, pero el nervio de la cuestión es el mismo.

El Centro Europeo de Documentación e Información que preside el Archiduque Otón de Austria (Hungría) y que en España ha venido celebrando periódicamente desde 1952 interesantes reuniones, está llamado a desempeñar importante papel en el esclarecimiento de la conciencia europea de esta hora. Comprendiéndolo así ofrezco a Extremadura, patria de aquel gran europeo que se llamó Donoso Cortés, las siguientes declaraciones obtenidas del Secretario General de dicho Centro, como respuesta al cuestionario que hube de presentarle.

RICARDO BECERRO DE BENGOA

1.º - Objetivos del Centro de Documentación e Información.

- Los objetivos del Centro pueden resumirse en cuatro puntos:

1. La propagación y defensa de la solidaridad política europea sobre la base de nuestro patrimonio cultural común y de los preceptos religiosos, morales y sociales de la Iglesia.
2. La agrupación paulatina en una organización internacional de todas las fuerzas vivas y los grupos que persiguen objetivos idénticos o afines.

3. El establecimiento de contactos directos con personalidades políticas de otros países, con el fin de fomentar y de facilitar la colaboración amistosa entre los Gobiernos de los diferentes Estados.

4. El estudio y selección de los informes provenientes de sus propios colaboradores y de otros organismos, tanto los relativos al mundo libre como al mundo comunista, que puedan aclarar la verdadera situación y el estado de ánimo de estos últimos países y facilitar la elaboración de proyectos prácticos de una más estrecha convivencia europea.

2.º - Directrices del pensamiento europeo contemporáneo.

- La fundamental directriz del Centro es la Doctrina cristiana, tal cual queda expresada en los preceptos de la Iglesia.

La aplicación de dichos principios en el terreno político y el afán de paz manifestado varias veces por las autoridades eclesiásticas, así como la defensa del cristianismo contra la amenaza del Este, implican la colaboración internacional sin recelos y sin hegemonías de poder. Esta colaboración debe asentarse en primer lugar en la unidad de nuestro continente y en la coordinación de todas las fuerzas

cristianas del Universo. Con estas primicias es clara tanto nuestra posición ideológica como las actividades políticas del Centro.

Sin olvidar los aspectos económicos y técnicos de la comunidad europea, el *CEDI* destaca siempre los valores religiosos y humanos que han creado la cultura europea en los siglos pasados, y que son la mayor garantía de su mantenimiento en lo por venir. Frente a esta labor equilibrada, las diversas organizaciones que se dedican a la estructuración de Europa apenas si se arriesgan más allá de los meros intereses materiales; ninguna se atreve a proclamar públicamente la importancia vital del espíritu cristiano en nuestra coyuntura de lucha contra el comunismo y de renovación propia. Los remedios que se nos brindan son estériles, por estar lastrados con ideas liberales, nacionalistas o marxistas. Ningún movimiento que no se halle inspirado por un sincero espíritu cristiano podrá restablecer una sana atmósfera social, de concordia entre los ciudadanos en Europa y la solidaridad internacional.

3.º - Derecho de ciudadanía europea.

Es evidente la importancia de poder ostentar un día la ciudadanía europea, que nos daría acceso sin traba alguna a todos los países del continente y que suprimiría las barreras y dificultades de intercambio económico social. Además de las ventajas materiales y políticas constituiría un medio importante de renacimiento del espíritu europeo cristiano. Sin embargo, cuando consideramos las enormes dificultades que presenta el más pequeño acuerdo comercial entre dos países, no podemos hacernos ninguna ilusión sobre tal ciudadanía a pesar de las facilidades de entrada y salida que existen ya entre varios Estados Europeos. La existencia de estas facilidades debemos favorecerla ya que, más que los tratados internacionales, los contactos personales pueden fomentar la mutua comprensión y el respeto de las características nacionales de cada pueblo, facilitando al mismo tiempo el descubrimiento de la base europea común.

4.º - Los Estados Unidos en Occidente.

- Nuestro penúltimo congreso internacional, celebrado en Santander del 30 de Agosto al 5 de Septiembre de 1954, fué consagrado al tema: «La construcción federativa de una Europa cristiana».

Todos los ponentes subrayaron en dicho congreso la evidente insuficiencia de los proyectos de integración y de constitución europea elaborados en Estrasburgo y la absoluta necesidad de coordinar las fuerzas vitales de nuestro continente para promover la realización inmediata de una Europa federalista. Se afirmó también en dicho congreso la necesidad de tener en cuenta, en todos los esfuerzos dirigidos hacia este objetivo, el acuerdo indispensable entre los valores espirituales y los factores materiales.

5.º - Reuniones celebradas.

- Además del mencionado congreso, el Centro en colaboración con los Centros nacionales de Alemania, Italia, Francia, Suiza, Be-

nelux y Grecia ha organizado en España y en el extranjero varios congresos internacionales, con asistencia de numerosas personalidades del mundo intelectual y político de todos los países europeos, así como de representantes de los países de más allá del telón de acero.

La primera reunión se celebró en el Palacio de la Magdalena, de Santander, en 1952; la segunda, en Madrid, del 21 al 30 de Septiembre de 1953 y fué consagrada al examen del tema «Unión europea-Unión iberoamericana».

Por su parte, el Centro alemán, organizado dentro de la Abenländische Akademie, de Munich, celebró del 27 de Julio al 2 de Agosto de 1954 su Tercer Congreso Internacional, en Eichstätt (Baviera), sobre el tema «Estado, Pueblo y Organización supranacional».

Otra reunión del Centro que ha de señalarse es la celebrada en el Caslillo de Sterkenburg (Holanda), bajo los auspicios del Benelux del 4 al 7 de Febrero de este año, cuyo objeto principal fué el estudio de un cuestionario relativo a la actual política económica europea. La mayoría de los ponentes representaban a organismos económicos o financieros de su país.

Al margen del mismo congreso se examinó la posibilidad de crear, en el Castillo de Sterkenburg, una sección juvenil de los Centros, bajo la denominación Centro de Juventudes Europeas.

Señalamos, por fin, el IV Congreso de Eichstätt, celebrado del martes 12 al domingo 17 de Abril, sobre el tema fundamental «Europa reflejada en el espejo de sus naciones», y nuestras últimas Jornadas de El Escorial dedicadas al examen de la coexistencia.

6.º—Oportunidad y necesidad del Centro.

—La idea de coordinar la defensa cristiana de nuestro continente en un organismo internacional como el Centro, surgió en unas conversaciones con S. A. I. el archiduque Otto de Austria-Hungría, que no sólo es el animador, sino también el presidente de esta organización, de la cual España es el punto de enlace y de unión entre los diferentes Centros nacionales.

Hay en Europa muchas gentes que no tienen confianza en la actuación de los dirigentes de Estrasburgo, ya que éstos son responsables, en gran parte, de la situación catastrófica actual, y ciegamente perseveran en una mera visión materialista de las necesidades de nuestro tiempo. Las gentes de buena fe vuelven, cada día más, sus miradas hacia España, y a través del Centro encuentran una organización que corresponde a sus ideales acerca del porvenir de Europa. Y es muy significativo que la prensa extranjera dé cada vez más importancia a estos congresos, publicando extensos informes sobre los mismos. En colaboración con los Centros nacionales se ha logrado crear en Europa un frente común contra las corrientes materialistas que amenazan la existencia misma de la civilización cristiana.

MARQUES de VALDEIGLESIAS

Páginas antológicas

LA NOVICIA

Surgiste, emperatriz de los altares,
esposa de tu du'ce Nazareno,
con tu atavío vaporoso, lleno
de piedras, brazaletes y collares.

Celoso de tus júbilos albares,
el ataúd te recogió en su seno,
y hubo en tu místico perfil un pleno
desmayo de crepúsculos lunares.

Al contemplar tu cabellera muerta
avivóse en tu espíritu una incierta
huella de amor. Y mientras que los bronce

se alegraban, brotaron tus pupilas
lágrimas que ignoraron hasta entonces
la senda en flor de tus ojeras lilas.

JULIO HERRERA REISSIG